

POLÍTICAS DE BABEL



JOSÉ MANUEL ESTÉVEZ-SAA

El turismo o se mima o se pierde

03.09.2012

EL TURISMO supuso el 10,2 por ciento del PIB para España en 2011, representa el 10,6% del PIB gallego, y alcanza el 80% en Sanxenxo. Sólo en Galicia son más de 100.000 las personas que trabajan en el sector, llegando a representar en Sanxenxo el 60% del empleo. Sin embargo, tampoco el turismo es ajeno a la crisis. La encuesta de gasto turístico (Egatur) y la de movimientos turísticos en fronteras (Frontur) indican un aumento del turismo y del gasto extranjero, pero un desplome del nacional del 17%.

En Galicia ha habido una notable caída (en julio la reducción de viajeros y pernoctaciones rondó el 15%), sólo suavizada algunos días de agosto con la regata Tall Ships Race, la Vuelta Ciclista o el récord que ofrece la Oficina del Peregrino. Los números del Instituto Galego de Estatística no engañan. En zonas como Pontevedra se habla del "peor agosto de la década", y el Patronato de Turismo Rías Baixas vislumbra una caída del 10% en ocupación y del 6% en gasto.

Desde la patronal del sector (**Exceltur**) se insiste en "diversificar la oferta", pero también en mejorar en "calidad y originalidad". Está bien que nuestros puertos resulten atractivos para los cruceros, que nuestro paisaje interior y nuestras piscinas naturales sean únicas, que playas como el arenal de Carnota, las Islas Cíes o A Lanzada despiquen, o que nuestros geodestinos y Productos Cabeceira de Marca se promocionen, pero hay otras cosas que cuidar, como el trato al turista, el respeto a las fiestas populares y patronales, la amabilidad de las corporaciones locales y sus empleados públicos con los veraneantes, la seguridad y el descanso de los vecinos, o la limpieza de calles, playas, jardines y bosques.

De poco vale que la secretaria xeral Carmen Pardo reivindique la variedad de nuestra oferta, o exporte las virtudes de nuestra tierra, si después las administraciones locales no están a la altura o piensan que se puede vivir de las rentas turísticas del pasado. No paralizar obras urbanas y de edificación en agosto, ser incapaz de cortar el tráfico durante una procesión religiosa, no facilitar el aparcamiento en mercados y plazas, o suprimir actos tan entrañables como el pregón de unas fiestas patronales, la verbena de vísperas, o las reinas de las fiestas, me parecen grandes errores fácilmente subsanables. Se habla de crisis y de falta de liquidez, pero ahí está la clave. De nuestros políticos esperamos que sean capaces de buscar alternativas para mantener las tradiciones y el respeto institucional que vecinos y turistas merecen. Si el dinero sobrase, ¿qué mérito tendría su gestión?

En tiempos difíciles debemos trabajar más y mejor por menos dinero y con menor liquidez. De lo contrario, el turismo caerá todavía más. Porque, créanme, Galicia es atractiva, pero hay otros sitios en España donde tampoco se come mal y donde la arena de las playas también brilla.

www.josemanuelestevezsaa.com